

Galindo Merino, M. M. y M. C. Méndez (eds.) (2022).
La lingüística del amor: de la pasión a la palabra.
Pie de página editorial, 322 páginas

ANASTASIA KHAYLINA
Universidad de Alicante. Grupo GRIALE, España
anastasia.khaylina@ua.es
<https://orcid.org/0000-0002-5699-0096>



El lenguaje es el motor que rige, en cierto modo, nuestro mundo. Las palabras son capaces de alterar realidades, modificarlas e incluso transmitirlos. Así se concibe este libro, como una relación entre la realidad, el amor, y su manifestación, las palabras. Sin embargo, en vez de quedarse en la superficie del concepto *amor*, este libro consi-gue indagar en profundidad en las diversas relaciones sexoafectivas, a través de análisis multimodales, fonéticos, psicológicos, entre otros, que muestran la manera tan peculiar y variada que tenemos como sociedad de expresar estas relaciones a través del lenguaje.

El libro se estructura alrededor de dieciséis capítulos sin enumerar, elaborados por veinte especialistas, con un prólogo y un epílogo de la mano de las dos editoras. Cada capítulo está introducido por un currículum breve de la persona autora y se estructura en varios apartados, las conclusiones y las correspondientes referencias o bibliografía relevante. Esta disposición permite una lectura dinámica y ligera, además de la posibilidad de acudir a las fuentes originales sin tener que adelantarse al final del libro. Si algo cabe remarcar del estilo en el que está redactado el libro en su totalidad es la cohesión, tanto visual como narrativa, donde prepondera la cercanía hacia el/la lector/a, sin emplear un registro demasiado culto, pero manteniendo la distinción científica.

El prólogo lo presenta una de las editoras del libro, doctora en Lingüística aplicada y profesora de Lingüística en la Universidad de Alicante, Mar Galindo. Ella realiza un adelanto breve de las temáticas que se tratarán a lo largo de los capítulos y presenta a los autores que han aportado sus perspectivas como especialistas, invitando a seguir leyendo.

Para citar esta reseña: Khaylina, A. (2022). Galindo Merino, M. M. y M. C. Méndez (eds.) (2022). *La lingüística del amor: de la pasión a la palabra*. Pie de página editorial, 322 páginas. *ELUA*, (38), 353-358. <https://doi.org/10.14198/ELUA.22806>

Recibido: 25/05/2022 Aceptado: 26/05/2022

© 2022 Anastasia Khaylina



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0)

Debido a que no podemos hablar de un orden numérico de capítulos, se mencionará el título y el nombre de los autores en cada uno de ellos. El primer capítulo lo presenta la profesora y escritora Tamara Tenenbaum, titulado *De Romeo y Julieta a HBO: El amor y la conversación*. Aquí, la autora nos ofrece un recorrido a lo largo de varias series, musicales y novelas, como *El violinista sobre el tejado* (1971), *Casablanca* (1942) o las obras de Jane Austen, *Orgullo y prejuicio* y *Sensatez y sentimientos*. Estas obras cinematográficas y literarias le permiten hablar sobre la relevancia de la conversación como pilar fundamental de las relaciones románticas, cómo estas influyen en la construcción de estas relaciones y cómo afecta la ausencia de la conversación al desarrollo óptimo de la pareja romántica. Asimismo, se hace énfasis sobre el cambio de paradigma a la hora de considerar la dinámica y los roles dentro de la pareja, el giro hacia una búsqueda de la construcción consciente y deconstruida que observamos, cada vez más, en la sociedad actual.

El siguiente capítulo lo presenta la consultora especialista en habilidades de comunicación personal, Teresa Baró, bajo el título *La conducta no verbal en los rituales de seducción. Cuerpo, escenario y ritmo*. Tras la breve introducción se habla sobre los rituales de seducción, las diferencias de género en el acto del cortejo, ademanes y actitudes para el cortejo y las señales de falta de interés. Durante todo el capítulo, la autora enfatiza la importancia de la comunicación no verbal como parte fundamental en el contacto inicial entre dos personas, realizando paralelamente una comparativa con el ritual del cortejo en el reino animal para señalar precisamente ese predominio del instinto y el impulso que nos guía a la hora de conocer a alguien que nos interesa, o no. Sin embargo, aunque este análisis se realiza desde un punto de vista binario de los roles de género, sin profundizar en otras dinámicas, la propia autora menciona que “el reto que tenemos todos en esta primera mitad del siglo XXI es movernos en una época de cambio, entender la diversidad de opciones y de actitudes, adaptar nuestra propia comunicación a nuevos patrones de relación” (p. 46).

En las siguientes páginas encontramos *Las distintas etapas del amor a través de la voz*, escrito por la profesora titular del departamento de Lengua Española y Lingüística General de la UNED, Nuria Polo. En él, la voz y el habla ocupan el lugar central del análisis. La autora nos guía a lo largo de un análisis, basado en diversos estudios científicos (Klatt y Klatt, 1990; Dabbs y Mallinger, 1999; Giles, 2008; Fitch y Reby, 2011; Geneid *et al.*, 2015; Kirgezen *et al.*, 2017; Lã y Polo, 2020), acerca de cuánta información pueden llegar a transmitir nuestras voces y de la atracción que puede existir hacia la voz de una persona. Para finalizar, la autora proporciona una relación de códigos QR que permiten consultar rápidamente algunas de las referencias relevantes mencionadas a lo largo del capítulo.

También encontramos códigos QR en el capítulo de la catedrática de Lingüística General, Iraide Ibarretxe-Antuñano *La pasión vasca... y otras historias de amor <<incardinado>>*. No obstante, la autora ha añadido también una variedad de imágenes, emoticonos, capturas de videoclips, fotos y tablas que acompañan sus explicaciones sobre las diversas metáforas conceptuales relacionadas con el amor y sus expresiones metafóricas, en diferentes lenguas, tanto orales como de signos, y culturas. El hecho de pensar automáticamente en el corazón como el centro de las emociones y concretamente del amor, se lo debemos, en gran parte, a Descartes y su modelo dualista que separa la cabeza del corazón, y, por consiguiente, el intelecto del corazón. Sin embargo, esto no sucede del mismo modo en todas las culturas del mundo debido a que las expresiones metafóricas son diferentes. Por ejemplo, la autora señala cómo el modelo abdominocéntrico, común en el sudeste asiático, define el

hígado como el centro de las emociones, el pensamiento y el deseo. Mientras que el modelo cardiocentrista de las culturas asiáticas relacionan el corazón con el amor y el intelecto. El euskera, por otro lado, recupera la dualidad del intelecto/corazón, pero los ubica a ambos en un concepto incorpóreo: *gogo*.

El quinto capítulo lo presentan Moisés Fernández Cano, doctorando y miembro del *LGTBIQ+ and Feminist Working Group* en la European University Institute, y Aarón Pérez Bernabeu, doctorando en la Universidad de Alicante y coordinador de formación en línea de la editorial Edinumen, sobre *El lenguaje del deseo queer: códigos de supervivencia tras las bamblinas de un espacio silenciado*. En este capítulo se explora precisamente el funcionamiento de la comunicación sexo afectiva del deseo *queer*: El estudio comienza en la Lingüística Queer, o *Lavender Linguistics*, que debe su denominación al ‘Terror lila’ (extrapolación del término ‘Temor rojo’) o *Lavender Scare*. A través de este marco teórico los autores nos muestran los códigos particulares que se han creado dentro de estos espacios no ‘cisheternormativos’. Estos códigos semióticos, o “universo simbólico queer” (p. 103), incluyen diversos términos sin marcas de género que funcionan en la conversación como marca de alerta para los demás participantes, además de las maneras en las que es posible comunicar a través del silencio o el uso de colores/emoticonos para expresar las preferencias sexuales.

Prosiguiendo con las particularidades del lenguaje, la directora editorial Mar Abad realiza un recorrido a través del lenguaje que se forja entre las parejas en su capítulo titulado *El lenguaje de las parejas*. Como hablantes tendemos a la búsqueda y creación de nuevas palabras cuando sentimos la necesidad de expresar nuevas realidades, tal y como sucede con el lenguaje en las redes. Lo mismo ocurre, consecuentemente, en las relaciones de pareja, donde la intimidad y cercanía potencian la creación de un código común y exclusivo para denominar realidades compartidas, donde las anécdotas conllevan a la preferencia de uso de una palabra frente a otra: ‘cocreatas’ frente a croquetas o ‘tasis’ en vez de ‘taxi’ (p. 117).

Los autores del siguiente capítulo son Clara Planchuelo, investigadora predoctoral y miembro del CINC, y Jon Andoni Duñabeitia, catedrático en la Facultad de Lenguas y Educación de la Universidad Antonio de Nebrija. Este capítulo, *El sexo léxico*, se desarrolla partiendo del planteamiento inicial acerca de cómo los distintos sexos emplean el léxico y cómo los significados sexuales se recogen en el nivel léxico de una lengua. Además, se investiga sobre las valencias y el *arousal* de las palabras relacionadas con el sexo, es decir, su efecto emocional sobre el hablante, a través del *Self-Assessment Manikin* (Bradley y Lang 1994). Finalmente, se plantea la cuestión en torno al uso de las palabras de contenido sexo afectivo en lenguas extranjeras y qué efectos tendría en comparación con su uso en la lengua nativa correspondiente, ¿conllevaría esto a un distanciamiento emocional mayor con respecto a la pareja y su percepción de la relación?

En las siguientes páginas encontramos el capítulo sobre *El lenguaje del sexo en la traducción de novelas eróticas* de la traductora literaria Scheherezade Surià. Aquí la autora hace un recorrido a través del vocabulario implicado en las obras eróticas en inglés y en español agrupado en diversas temáticas: mobiliario, ropa interior, juguetes y accesorios. Las tablas que ha incluido la autora ayudan a una visión clara e ilustrativa, y permiten entrever la profunda investigación lingüística que deben realizar los traductores debido a la diversidad de conceptos existentes. Igualmente destaca temas problemáticos como la censura, el contexto o la moralidad del traductor, ya que los términos sexuales suelen conllevar sus connotaciones que cabe tener en cuenta para lograr el propósito intencional inicial del escritor original.

Tras pasar el ecuador del libro nos encontramos con el capítulo de Ártemis López, traductora e intérprete sanitaria certificada de español-inglés en ambas direcciones. En *Cómo decirle a una persona trans que la quieres sin meter (mucho) la pata* relata la incomodidad del contexto en el que se encuentra repetidamente el colectivo trans durante ciertas conversaciones debido a los temas que se implican. Menciona algunas de las microagresiones (no tan micro) que se sufren a diario, como las preguntas invasivas, la cuestión del nombre y género gramaticales o las conversaciones en torno a los cuerpos trans. Incluso cuando las intenciones parecen ser ‘buenas’ nos vemos abocados al cuestionamiento de la identidad e integridad de la persona con la que tratamos. La manera de evitarlo sería “formándote cada día, intentando evitar las microagresiones (conscientes e inconscientes) y aprendiendo a gestionar tus errores” (p. 179).

En la línea del estudio de las metáforas conceptuales encontramos también a la autora del siguiente capítulo, Reyes Llopis García, que nos introduce en *Las metáforas enamoradas y los abrazos metonímicos* con banda sonora incluida a través del QR que se puede encontrar en la introducción. ¿Qué hay más genuino en el amor que su capacidad para unir las mentes? Así es como se conciben las metáforas conceptuales. Nos permiten expresar experiencias concretas a partir de un dominio conceptual común; el afecto se expresa a través de la temperatura (p. 187), la vida y el amor son expresados como un viaje (p. 190), mientras que el corazón funciona, una vez más, como metonimia a diversidad de expresiones amorosas (pp. 194-196). Tan fuertes son estas metáforas conceptuales que, como nos recuerda la autora, nos han unido en la época de la pandemia, donde los aplausos nos permitieron manifestar el amor o la gratitud que sentíamos como sociedad frente a los/as trabajadores/as sanitarios/as.

El siguiente capítulo lo presentan Carla Botella Tejera, doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Alicante, y María del Mar Ogea Pozo, doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Córdoba, sobre *¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo? La traducción de las relaciones amorosas en las series de adolescentes de hoy*. Las autoras se centran en mostrarnos la evolución que ha experimentado el léxico empleado por los jóvenes de las series (ahora principalmente de las plataformas digitales) a la hora de expresarse acerca del sexo, las relaciones o las drogas. Debido al cambio, todavía gradual, en el panorama sociocultural surge la necesidad en los hablantes de crear o acuñar terminología nueva, ya que de la necesidad de cambio nace la innovación. Para mostrar este cambio proponen una propuesta de categorías, que va desde el léxico sobre la amistad hasta las prácticas sexuales (p. 213). Además, realizan una comparativa cuantitativa entre los términos existentes en el idioma inglés y en el español, y que conformarían precisamente ese discurso jergal de los jóvenes.

La siguiente aportación al libro proviene de la lingüista forense, fundadora y directora del Laboratorio SQ-Lingüistas Forenses, Sheila Queralt. No todo lo que reluce es oro, y no todo el amor es bonito. Así nos lo muestra la autora en *Cuando el amor es una estafa* donde habla sobre cómo funcionan y se construyen las estafas amorosas, motivadas por un interés puramente económico bajo pretexto romántico. La autora ofrece una breve definición de la Lingüística forense y una clasificación de las tres áreas principales que la conforman. Para cometer el delito de manera satisfactoria se establece un vínculo rápidamente con la persona estafada mediante la falsa ilusión de confianza o preguntas personales e íntimas. Sin embargo, aunque el lenguaje pueda servir de herramienta para construir este engaño, también les permite a los expertos lingüistas elaborar un perfil lingüístico y recaudar pruebas lingüísticas para construir el caso contra el cibercriminal.

En las siguientes páginas, Pilar Martínez, psicóloga general sanitaria, presenta *Señales lingüísticas de una relación tóxica*. Mediante una exposición de ejemplos de comportamientos tóxicos y preconcepciones equivocadas, la autora explica la complejidad de las relaciones tóxicas y el trabajo individual que uno/a debe realizar a la hora de construir una relación con otra persona para no caer en ello. Remarca términos como la “responsabilidad afectiva” (p. 252), el “sometimiento” (p. 251) que predomina en las relaciones tóxicas o la “profecía autocumplida” (p. 254) que sucede cuando la pareja finalmente se cansa del abuso constante.

El capítulo siguiente, *Claves lingüísticas para ligar en los tiempos del Tinder*, lo han escrito M.^a Carmen Méndez, una de las editoras del libro y doctora en Lengua española por la Universidade de Vigo, junto con la ayudante doctora en la Universitat de València, Esther Linares Bernabéu. Como objetivo de esta investigación se han propuesto estudiar el lenguaje que se emplea en las descripciones de perfil de los usuarios/as de Tinder, concretamente de orientación heterosexual. A través de un cuestionario online han estudiado qué prefieren las mujeres y los hombres a la hora de leer una descripción de perfil y qué les empuja a crear un *match*. Entre las temáticas más destacables han encontrado la mención a los gustos, el sentido del humor, el factor de la originalidad y la ortografía. Igualmente han observado qué adjetivos son más ‘atractivos’, cómo se debería comenzar correctamente una conversación y la fluidez que debe haber en ella.

Centrándose también en el plano virtual encontramos *Desvinculación a través del ghosting: fallos de comunicación en la era virtual*, escrito por Lucía Álvarez López, psicóloga general sanitaria y sexóloga. La autora señala que el *ghosting* supone un problema para las relaciones interpersonales en la era digital, ya que ocasionan, en la mayoría de los casos, efectos negativos sobre los hablantes que lo sufren. Refleja, además, una falta de empatía y responsabilidad afectiva (consultar capítulo de Pilar Martínez). Por lo tanto, debido a que la comunicación online cada vez cobra más peso en nuestras vidas y en la manera en la que nos relacionamos, es necesario cuidar las formas “para comunicarnos de un modo más ético con las otras personas” (p. 293).

En el último capítulo, *21 palabras para conjurar el amor*, los autores son Susana Rodríguez Barcia, profesora en el departamento de Lengua Española de la Universidade de Vigo, y Bosco Gil de Gárate Hernández, músico e investigador independiente. Curiosamente, al principio del capítulo han incluido un código QR con una lista de Spotify para acompañar la lectura. En este estudio han seleccionado 441 canciones de amor y sexo en inglés de diferentes géneros musicales, como el blues, soul, rock y pop de los años 1950-2020, para extraer las palabras más frecuentes. El resultado es el total de 21 sustantivos, entre los que encontramos *Love, Baby, Time, Heart* y *Eyes* como los cinco más frecuentes del corpus.

Para cerrar, presenta el epílogo la doctora María del Carmen Méndez Santos, bajo el título *El cigarrillo de después*, donde realiza un breve recorrido de clausura a través de todos los capítulos, mencionando las ideas centrales de cada uno y aportando un breve comentario personal a cada uno, para concluir con un agradecimiento al/a la lector/a con las palabras “ahora tocaría lo que todes ya sabemos: un cigarrillo. O si lo queremos enfocar desde un punto de vista más actual del siglo XXI y saludable, un vasito de *kombucha* o una partida al Candy crush” (p. 330).

En conclusión, en esta obra escrita por veintidós especialistas y editada por M.^a Mar Galindo y M.^a Carmen Méndez ofrece una visión extensa sobre la conexión de la lingüística con las relaciones sexo afectivas, y muestra la variedad de espacios y contextos en las que

estas interactúan. Intervienen además ramas como la neurolingüística, la sociolingüística, la pragmática, entre otras, para hablar sobre temas como la influencia de las voces a la hora del cortejo, el funcionamiento del lenguaje no verbal al conocerse, las dinámicas *queer*, las metáforas y metonimias del amor, la traducción del lenguaje sexual, la jerga juvenil, la conversación amorosa, el ligue digital, la manipulación... Todo ello gracias al uso del lenguaje y las diferentes estrategias lingüísticas, que tienen el amor por común denominador. En resumen, podemos admitir que nos encontramos frente a un libro con diversidad temática, escrito en un estilo claro y conciso, con un uso acertado del plano visual y con una estructuración fácil de seguir. Esta obra es recomendable para todo/a aquel/aquella que esté interesado/a en la lingüística, pero no sepa por dónde empezar, o para quien desee expandir sus horizontes dentro de este campo tan heterogéneo.